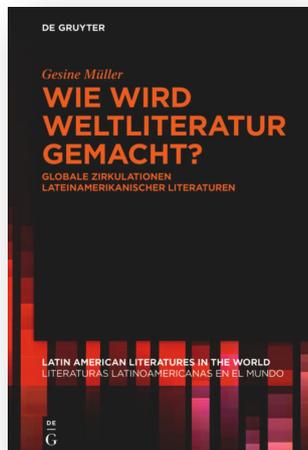




## Reseñas bibliográficas



MÜLLER, Gesine, ed. (2020). *Wie wird Weltliteratur gemacht?: Globale Zirkulationen lateinamerikanischer Literaturen*. Berlin, Boston: De Gruyter, 170 p. [<https://doi.org/10.1515/9783110692174>].

Como se desprende del título, el objetivo de esta monografía es cuestionar la producción de la literatura mundial. Esta cuestión adquiere cada vez más importancia con la erosión de las literaturas nacionales, especialmente con el hecho de que cada vez más escritores viven en varios países y, por tanto, ya no están vinculados a uno solo por separado. Este es el caso, por ejemplo, de Aura

Xilonen. Sin embargo, los editores siguen clasificando muchos libros con etiquetas nacionales. Los hallazgos cronológicos de este documento datan de 1959 hasta la actualidad. El año 1959 se considera el punto de partida del florecimiento de la literatura latinoamericana. De hecho, los intelectuales sudamericanos perciben la revolución cubana como un acontecimiento unificador. Al mismo tiempo, la reducción de la censura en España permite una mayor aceptación de la literatura al otro lado del Atlántico en Europa. Además, el Centro de Relaciones Interamericanas (CIAR) ha dado gran prioridad a las traducciones del español al inglés americano. Mads Rosendahl Thomsen señala que, tras un apogeo de más de dos décadas, se produjo un desinterés gradual por las cartas de esta zona geográfica. El final de la Guerra Fría provocó un cambio de interés hacia Asia y Europa del Este. El presente libro examina la circulación de la literatura en diferentes áreas geográficas de tres escritores unánimemente reconocidos como líderes, Gabriel García Márquez, Octavio Paz y Julio Cortázar. El primero de los tres es sin duda el único autor latinoamericano que aparece en las listas del canon literario de la BBC y de *The Guardian*.

Gesine Müller se basa en los debates que tuvieron lugar dos años antes de la publicación del libro en el coloquio de Colonia titulado “Literatura mundial, cosmopolitismo, globalidad: más allá, en contra, rápido, diferente”. La prolifera-



ción de conceptos biológicos, como el de sur global, aumenta la ambigüedad conceptual y oscurece el hecho de que siguen siendo los estándares que guían la producción, circulación y recepción de la literatura. La cuestión del lugar de las letras latinoamericanas en la literatura mundial es especialmente importante, dado que este continente ha sido uniformemente moldeado por Europa, a diferencia de Asia y África. El hecho de que el libro esté escrito en alemán, aunque se refiera a los estudios ibéricos, es importante: de hecho, fue Goethe quien suscitó el debate sobre la literatura mundial. El diseño eurocéntrico fue criticado por Erich Auerbach. Otros teóricos han abordado recientemente este tema, especialmente Franco Moretti y David Damrosch. El problema es que estos dos especialistas provienen siempre de la literatura nacional y luego abordan la literatura global en la segunda etapa. Rebecca Walkowitz introduce el término literatura comparada para desarrollar una nueva metodología de la literatura mundial: traductores, consultores y editores ocupan un lugar cada vez más importante en ella. A continuación, retoma la idea de un portero desarrollada por William Marling. También ha cambiado el paradigma de que la literatura ya no se percibe como algo monolítico sino como algo dinámico, que depende menos de las propiedades estéticas que de las materiales y socioeconómicas.

Un lugar especialmente adecuado para estudiar la difusión de la literatura latinoamericana es el archivo de Siegfried Unseld, antiguo editor de Suhrkamp fallecido en 2002. Se encuentran en el Archivo Literario Alemán, situado en Marbach, en el oeste de Alemania. Es el tema de los estudios de Pompeyo y Einer, publicados en 2018. Aunque generalmente se considera a Goethe como el fundador de la literatura mundial, Vittoria Borsò cree que la sudamericana Sor Juana Inés de la Cruz, en muchos aspectos, corresponde a la literatura mundial. Realmente logró sintetizar los enfoques español, indígena (del náhuatl) y grecolatino. Además, su literatura estaba estrechamente relacionada con la filosofía, la antropología y la política. Otros dos autores barrocos merecen figurar en la literatura mundial: Juan de Espinosa Medrano y Carlos de Sigüenza y Góngora. Vuelta al modernismo a finales del siglo XIX, la conclusión revela que la influencia eurooccidental sigue siendo importante: Gabriel García Márquez y Octavio Paz fueron muy bien recibidos, principalmente porque recibieron el Premio Nobel, a diferencia de Julio Cortázar, que en realidad está más marginado. También porque Octavio Paz comentó el colapso de la República Democrática Alemana y fue posteriormente escenificado por su editor alemán.

Héloïse Elisabeth Marie-Vincent Ghislaine DUCATTEAU

*Sciences Po Paris (campus de Nancy), Francia*